**No somos solo lectores de Analiticas.-**

Hoy día raro es el laboratorio de análisis clínicos que no posee un tipo de análisis, ya sea propio o de un laboratorio mayor, para la detección de una Histaminosis. Eso sería fantástico si todas sirviesen, si fuesen analíticas estandarizadas y validadas, es decir, que los resultados fuesen ciertos y válidos.

El hecho de que muchos médicos sean aún reacios a estudiar este tipo de reacciones, en parte se podría deber precisamente a la vía de llegada de información de Histaminosis, si el contacto con Histaminosis que han tenido es a través de una de estas analíticas de poca sensibilidad y especificidad, habrán comprobado que en el paciente han habido muy pocos cambios en general y han decidido que no merece la pena un esfuerzo tan grande de formación personal para tan poco resultado.

En España afortunadamente hay una analítica estandarizada por el Dr en Bioquímica Clínica Félix López Elorza hace más de 30 años, que hasta el momento es la de mayor sensibilidad y especificidad, esto significa que cuando un alimento es positivo es cierto que nos hace daño al tomarlo y cuando es negativo, es que no produce reacción histamínica y lo podemos tomar. Esto que parece tan simple y que debería ser así en todas las analíticas, no siempre se cumple, ni muchísimo menos.

Por suerte ya cada vez hay más médicos que se están empezando a informar y a formar en esto de la Histaminosis, la intolerancia, el HANA y la diferencia con las alergias y con la celiaquía. Para los que llevamos ya bastante tiempo con esto nos parece obvio y básico su conocimiento. Pero la formación no es tan sencilla y el manejo, si no se tiene experiencia, resulta bastante complicado.

Sin embargo, hasta hace poco, cuando en nuestro país vamos al médico diciéndole que un alimento nos sienta mal, o que hemos observado que cada vez que se lo damos a nuestro hijo lo vomita por ejemplo, se hace un estudio, se descarta alergia, celiaquía e intolerancia a la lactosa, si lo que le ocurre a nuestro hijo está incluido en uno de estos diagnósticos y las pruebas salen positivas, entonces ya está el diagnóstico, pero si lo que nos ocurre no sale en estas pruebas… pueden ocurrir 2 situaciones:

– Que el médico muy prudentemente nos diga que parece cierto que ese alimento nos sienta mal pero no tiene los medios para diagnosticarlo.

– Que directamente nos diga que ese alimento no nos hace daño porque en las pruebas realizadas no ha salido nada que lo justifique y que seguramente no es más que una cuestión mental……

Estos son los lectores de analíticas, lo que está confirmado en analíticas tiene diagnóstico, para lo que no tengo forma de detectarlo en analíticas, o no están incluidas en la seguridad social, no existe. Esto me recuerda a cuando cerramos los ojos y decimos “lo que no veo no existe”, si vale, pero al paciente le continua doliendo y hay suficientes síntomas para seguir indagando y estudiando.

La carrera de medicina es muy larga, hay muchas asignaturas, temarios muy extensos y nunca terminas la formación, siempre hay que actualizarse. Pero hemos perdido el arte de diagnosticar sin pruebas que tenían nuestros antecesores médicos basándose en la historia que cuenta el paciente, los síntomas, los signos y en la exploración.

Actualmente, si no tengo nombre para un conjunto de síntomas, un sector médico dice directamente que se trata de un problema psicológico. Y otro sector con más inquietudes por aprender y estudiar busca una forma de ayudar, estos son los que realmente practican el arte de la medicina y no son simples lectores de analíticas.